

MSS 385
253/1764
c. 4

Martes 25 de Agosto de 1914

No Es El Momento

Un colega pide editorialmente que se proceda a fortificar la costa con el doble objeto de dar seguridad al país, y ofrecer ocupación a los obreros sin trabajo. Sin desconocer la utilidad de semejante empresa creemos que no es el momento oportuno para afrontarla.

Ningún peligro especial amenaza al país de parte de sus vecinos; por el contrario parte de los armamentos pedidos al extranjero para las naciones americanas, quedarán, probablemente, por cuenta de los constructores. Además, el mismo conflicto europeo que demuestra no solo la inutilidad ~~del~~ sino el peligro de la paz armada, será una lección de cordura que mal que mal, tendrán que oír los países de América.

No desconocemos la importancia de fortificar nuestras costas; pero no es el tiempo más oportuno para hacerlo, cuando, con el fin de dar trabajo a los obreros, se emprenden obras con fondos que daban ser pagados en lo venidero.

Los trabajos que se emprendan es necesario que respondan a esta necesidad o sea que estén llamados a producir lo más pronto posible.

La construcción de canales de regadío, de obras de puertos en el Norte, etc., además de dar trabajo a los obreros, cuentan con la ventaja de pagar su costo en un espacio relativamente corto de tiempo, y de aumentar la riqueza del país.

Son esas las obras que debemos emprender por el momento, y reservar las otras para cuando las circunstancias se presenten mejores.

No es la guerra ~~que~~ sino la pobreza la que en estos momentos se presenta con mayores visos de peligro para los ciudadanos. Atendamos a la defensa en el orden debido.

Centro de Estudios y Literatura Chilena
Pontificia Universidad Católica de Chile

P.